

## Géneros sin límites en Hugo Wenceslao Amable

Jorge Otero y Gabriela Roman  
Universidad Nacional de Misiones

### Resumen:

La obra del escritor Hugo Wenceslao Amable está determinada por la confluencia de diversos géneros discursivos cuyos límites atraviesan aquellas disciplinas –como la lingüística, la literatura y el periodismo– correspondientes al campo intelectual de producción. La contaminación genérica sin pertenencia hace que la producción de este autor tenga un tinte destacado.

**Palabras-clave:** géneros – límites – diversidad – campo intelectual – enunciación

La obra de Hugo Wenceslao Amable (Paraná, 1925 - Oberá, 2000) se caracteriza por interconexiones, entrecruzamientos e interdiscursividades producto de su accionar en el campo intelectual. Sus actividades como escritor, director teatral, periodista, docente y científico social le permitieron poner en contacto una diversidad de géneros discursivos que borran los límites de las formas puristas y tradicionales.

Aquí nos proponemos líneas de análisis con el objeto de reconocer algunos casos que exhiban las consideraciones explicitadas anteriormente. Para ello, tendremos en cuenta la lectura de los textos publicados y aquellos que pertenecen al dossier genético del autor, objeto de nuestras investigaciones.

En un acercamiento a la obra del escritor vamos a observar que su producción literaria está integrada por novela corta y cuentos titulados *Destinos*, seguido de *Paisaje de Luz. Tierra de ensueño*; *Mariposa de obsidiana*; *Tierra encendida de espejos*, y una novela, *La inseguridad de vivir y 20 cuentos sutiles*; en poesía, *Poemas de tiempo incierto*. Además, trabajó en el campo de la investigación lingüística con la elaboración de: *Las figuras del habla misionera*, *Los gentilicios de la Mesopotamia*, *Los gentilicios de Misiones* y *El leísmo misionero*. Fue corresponsal de *La Nación*; miembro de la Sociedad Argentina de Escritores (SADE), filial Misiones, integrante de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL), de la sociedad Argentina de Lingüística (SAL).

Es así que Amable construye sus itinerarios de trabajo desde roles múltiples en el campo cultural. Como mencionamos *ut supra*, las diversas actividades lo implican en una red de acciones donde las posiciones permiten suponer que antes que ubicarlo en un espacio único, su movilidad constante dejó huellas en cada cuento, novela y artículo periodístico escrito.

Con un importante compromiso intelectual y social, el escritor articula, representa y encarna una actitud a favor de un proyecto creador en un espacio de complejidad, con la conciencia de productor de discursos en una zona de fronteras interculturales.

Estas consideraciones son pertinentes para encarar el problema de los géneros desde la perspectiva teórica derridiana, ya que Amable aborda y desborda los ámbitos de la praxis literaria, lingüística y periodística.

—Te decía que es muy antojadiza la formación de estas palabras. Paraná termina en *a* acentuada, y el gentilicio impuesto es paranaense. Ruvichá también termina en *a* acentuada, y sin embargo, el gentilicio que predomina es el de ruvichense. [...]

—Bueno... los habitantes de Paraná son paranaenses. A lo mejor en otro tiempo se los llamó paranenses. Aunque es más seguro que la inscripción esa sea un cultismo, digámoslo así. Como los curas son gente de muchos latines, supongo que habrán sacado ese gentilicio por deducción lingüística o por comparación con otro similar. ¡Vaya uno a saber! (Amable 1973: 31-32)

Advertimos en el fragmento de diálogo de la novela *Destinos* publicada en 1973 cómo la reflexión lingüística se reterritorializa en lo ficcional, en un plano que abre un nuevo camino y que genera otra configuración del tejido, en esta oportunidad, la narrativa.

## Pertenencias

La escritura de Amable responde a una diversidad discursiva tanto a nivel paratextual –al definir la categoría genérica de cada obra– como a nivel intertextual, a partir de la articulación de las ciencias del lenguaje con lo literario y lo periodístico. Entonces, entendemos que

...todo texto participa de uno o varios géneros, no hay texto sin género, siempre hay género y géneros, pero esta participación no es jamás una pertenencia. Y esto no ocurre a causa de un desborde de riqueza o libre productividad anárquica e incansable, sino a causa del mismo rasgo de participación, del efecto de código y de la marca genérica. (Derrida, 1980: 10)

En cada una de sus variadas participaciones, el autor incorpora una cuota de su rol docente, poniendo en relieve los eslabones de la vida social e histórica del espacio de producción. La noción propuesta por Derrida se fusiona con el concepto de “meseta”, el cual implica toda multiplicidad que pueda ensamblarse con otros flujos subterráneos superficiales, a fin de extenderse a otras textualidades (cfr. Deleuze y Guattari 2000: 26).

Las obras desobedecen a una norma determinada, transgreden la ley y dan lugar a un texto híbrido cuyas matrices muestran límites difusos. Cada cuento, novela o artículo se da como si albergara de antemano –y en todas sus generalizaciones– los secretos y las fórmulas de múltiples textos. La literatura de Amable se afirma sola en un misterioso claroscuro que propaga cada creación, lo que le devuelve una cuota de originalidad multiplicada (cfr. Todorov 1991).

No es casual que Hugo W. Amable, en un artículo ensayístico, por ejemplo, deslice estrategias retóricas propias de la literatura. Por eso hallamos, para abordar las distintas problemáticas dialectales, modos narrativos<sup>1</sup> con notas de humor, recursos estilísticos y poéticos, discursos pedagógicos y políticos. A veces se interconectan la máquina literaria con la máquina jurídica; otras, la literaria con la científica, lo cual produce una desterritorialización que borra los modos rígidos de la ley del género y, por tanto, la participación sin pertenencia marca una ruptura con las clásicas concepciones morales.

Los mentores y mandamases, que ya entonces habían sentado plaza de pioneros, hubiesen preferido un nombre de resonancia germana, helvética, vikinga (...) según la respectiva heráldica de sus ascendientes. Pero se avinieron a aceptar, aunque a disgusto, el aborigen Ruvichá<sup>2</sup> (...). Voces de diferentes lenguas asaltaron el aire. La población ya era un hecho. (Amable 1978: 101)

Destacamos una serie de operaciones textuales que tienden a señalar permanentes discontinuidades; fragmentaciones que dan como resultado invasiones de estratos diversos: políticos, históricos, etnográficos, entre otros. En efecto, el texto se interconecta con el mundo, rompe las líneas temporales, funda y se revela sobre los eslabones que coordinan las estructuras más rígidas de lo social, en definitiva, sólo quedan ecos genéricos, pero ya nada permanente o estable.

La desegmentación se presenta como una posibilidad de engarce con el entorno intelectual. A partir de textos que no superan las dos páginas de extensión, tanto en la obra publicada como en la *tapuscrita*, el autor propone una lectura rápida, capaz de ingresar a distintos espacios –un diario, una revista, un libro– dadas sus características. Por esto, el

---

<sup>1</sup> En estos casos la figura del etnólogo cumple un rol fundamental.

<sup>2</sup> Término guaraní que refiere a la idea de prójimo.

microrrelato en Amable conlleva una carga ficcional acompañada de pequeños trozos genéricos que, además, presuponen un lector atento, que logra seguir imaginando.

### **Enunciación genérica**

El dossier genético del autor nos permite reconocer que el paratexto (tapa, portada y contratapa) actúa de referente de un género ya que se lo define en cada pieza. Sin embargo, los principios de éstos serán subvertidos por las impurezas que proponen los discursos sociales que atraviesan su tejido. Estas rotulaciones rápidamente son violentadas al ingresar al plano de la escritura, ya que los flujos que en su interior se producen hacen rizoma con los más diversos espacios de la cultura.

El conjunto de textos que se agrupan y organizan en torno a Hugo Amable presenta múltiples entradas. Por tal motivo, el lector encuentra: una crónica sobre el origen de un pueblo y la etimología de su nombre, hechos significativos para la historia de su región, hipertextualidades que irrumpen como intertextos –por ejemplo, las diversas alusiones a la Biblia–, etc. La recepción exige que la obra sea abordada desde diversos ángulos, por eso encontramos que sus textos encadenan heterogéneos estratos de múltiples esferas discursivas.

Si suponemos que ningún enunciado es indiferente de otros, tampoco autosuficiente o aislado, entonces debemos atender a que está en relación directa e indirecta con los demás, que establece un constante diálogo con el universo, por ende ya no tiene sentido desproveerlo de conexión con los restantes ámbitos de significación. En suma, cada género puede refutar otros, o confirmarlos, completarlos, basarse en anteriores, suponerlos conocidos o tomarlos en cuenta de alguna manera (cfr. Bajtín 1985).

Esto ocurre porque un enunciado está lleno de matices dialógicos, e ignorar tal condición hace imposible comprender su conformación. En este caso, el pensamiento de Amable (periodístico, científico, artístico) se origina y se forma en el proceso de interacción y lucha con discursos ajenos, lo cual no puede dejar de manifestarse en su propia forma verbal.

Los puntos de fuga se alteran, se quiebran hasta volverse aún más abstractos, así se vuelven por momentos inconmensurables e inrotulables. En efecto, se produce una tensión que causa una disyuntiva entre texto y paratexto, debido a que no hay correlación unívoca entre el interior del discurso y el género que consigna Amable.

### **Operadores de sentido**

La noción de “operadores de sentidos” es fecunda para trabajar otro aspecto de la problemática de los géneros en la obra del escritor. Este concepto se inscribe en los textos contaminando las clasificaciones y tipologías, fusiona el devenir narrativo y aporta una manera distinta de pensar el cuento, la novela, el ensayo, etc. En Amable surgen inconfundiblemente y nos permiten reconocer signos que la norma pura del género margina “al determinar líneas posibles de lectura en un mapa genérico de escritura” (Calabrese 2000: 73)

Enumeraremos algunos que, combinados, se expanden en la literatura del autor. Enigma, humor, evocación, fundación y fantástico se mezclan, crean mesetas y hacen bulbo con los discursos sociales e institucionales de la red semiótica del mundo. Por ese motivo vamos a encontrarnos, por ejemplo, que en un cuento Amable presenta un detective que, siguiendo un misterio, narra los orígenes de un pueblo y, además, incorpora en esta trama notas de humor y perfiles que lindan con lo fantástico.

Finalmente, en el abordaje de la obra de Hugo Wenceslao Amable no debemos eludir su preocupación por indicar el género en el proceso de escritura, el cual ya se consigna a nivel paratextual. Esto nos permite pensar que el escritor tiene conciencia genérica para organizar y sistematizar sus textos, cuyo contenido representa una combinación de tipos de

discursos producto de la participación de los diversos roles ocupados en el campo intelectual.

Entonces, el acto de producción conlleva el trazado de un nuevo mapa, territorialidades abarcables en el proceso de lectura, pliegues que se desdoblaron hasta lo impensable, un atlas complejo con fronteras indefinidas que entran en colisión con la actitud de referir las modalidades tradicionales de género.

## **Bibliografía**

Amable, Hugo (1973). *Destinos*, Santa Fe, Colmegna.

----- (1985). *Paisaje de luz. Tierra de ensueño, cuentos*, Santa Fe, Colmegna.

----- (1999). *La inseguridad de vivir y 20 cuentos sutiles*, Posadas, La Impresión S.A.

----- (1978). *Mariposa de Obsidiana*, Buenos Aires, Castañeda.

Bleuca, Alberto (1983). *Manual de crítica textual*, Madrid, Castalia.

Bajtín, Mijail (1985). *Estética de la creación verbal*, México, Siglo XXI.

Calabrese, Elisa (2000). "Los gestos del relato: el enigma, la observación, la evocación", en AAVV: *Historia crítica de la literatura argentina*. Buenos Aires, Emecé. 73-93.

Deleuze-Guattari (2000). "Introducción", en *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, Valencia, Pre-Textos.

Derrida, Jacques (1980). *La ley del género* (mimeo) [trad. Jorge Panesi para la cátedra Teoría y Análisis, UBA de "La loi du genre" en *Glyph*, 7]

Genette, Gérard (2001). *Umbrales*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Lebrave, Jean-Louis (1993). "Hipertextos-Memoria-Escritura", en *Génesis 5. Manuscrits. Recherche. Invention*. París, Jean Michel Place.

Roman, Gabriela y Jorge Otero (2008 y 2009). Informes de Investigación "Amable" del Proyecto "La memoria literaria de Misiones", Secretaría de Investigación y Postgrado, FHyCS, UnaM, dirigido por la Dra. Mercedes García Saraví.

----- (2008). "Un autor en el umbral, Hugo W Amable". Ponencia, Chaco, UNNE Jornadas Literarias Hispanoamericanas y Españolas.

Segre, Cesare (1985). "Crítica de las variantes y crítica genética" en *Génesis 7*, París, Jean Michel Place, pp 29 y ss. Traducción Carolina Repetto.

Siles, Guillermo (2007). *El microrrelato hispanoamericano. Formación de un género en el siglo XX*, Buenos Aires, Corregidor.

Todorov, Tzvetan (1991). "El origen de los géneros", en *Los géneros del discurso*, Caracas, Monte Ávila.